

Naces, compras y muertes

 diarioobservador.blogspot.mx/2013/11/obedeces-o-compras.html

Ayer fui a una cita en un barrio muy conocido de la ciudad, uno de los más modernos. Como llegué temprano decidí darme una vuelta por el lugar. Me gusta caminar por los lugares que visito para hacer fotografías y buscar cosas interesantes.

Pensé que sería interesante observar conscientemente un prototipo de ciudad moderna.

Después de un rato de caminar hice un descubrimiento importante: La intención de todas las

imágenes que ví era práctica y se podría resumir en dos palabras: *obedeces o compras. Ese era su único objetivo: ordenarte o venderte.*



Tras media hora caminando, no encontré nada digno de admirar o que estuviera hecho con la intención de compartir, comunicar o embellecer. Los edificios eran muy parecidos, casi todos cuadrados. Pensé, observando, que en lo moderno parece que no importa la belleza, solo la funcionalidad.

Las imágenes que encontré fueron: señales de tráfico, propiedades privadas donde se prohibía el paso y sobre todo anuncios donde vendían productos. Había oído mucho hablar de estos lugares, prototipos de las ciudades modernas, como buenos lugares para vivir.

Hace unos años tuve el gran privilegio de conocer al Historiador Reginaldo Alec Campos, el cual nos concedió una entrevista impresionante que guardamos como un tesoro. Elegí una de sus ideas que me pareció muy interesante. Campos opina sobre los problemas que enfrenta nuestro planeta en la actualidad, definiendo al hombre como *Homus Economicus*. Destinado a consumir. Este texto es el que transcribo literalmente de esta entrevista y que explica muy bien porqué las ciudades modernas no tienen lugar para la cultura, la naturaleza o la humanidad. Simplemente los seres están diseñados para obedecer, comprar y morir.

Existe (en) un evento de cualquier índole, por ejemplo producir, lo que los antiguos filósofos sobre todo en la Edad Media le llamaron el Deus Ex Maquina que es una fuerza mecánica pero sin sentido que está evolucionando, evolucionando y que nunca tuvo principio y que nunca tendrá fin o que si tuvo un principio nunca tendrá un fin.

Eso aplicado a las actividades humanas es un Deus Ex Máquina, que hay que comprar y producir, consumir, producir, consumir, producir, entonces llega el momento en que el hombre pierde su esencia Psicológica porque la mentalidad del hombre no es estar nada más produciendo, y (esto) nos lleva exactamente a lo que estamos viviendo en la actualidad, que es un mundo con ciertos avances, porque tampoco son la gran cosa, aunque creamos todo, ni el internet, ni los viajes a otros planetas es todo el avance del universo, porque frente a ese, entre

comillas, "avance", está la destrucción de la propia naturaleza, la destrucción de la ecología, entonces no es avance, el avance es de que se haga mejor sin perjudicar, y si perjudica ya no es avance, lo que se hace es transformar al hombre y lo está transformando en un algo que es un Homo Economicus, un ser que produce y un ser que consume y el que no produce y el que no consume no es un ser...evidentemente que el que produce y consume puede ser un ser, pero también el que no produzca y el que no consuma (para cualquier religión) también es un ser humano...

Reginaldo Allec Campos
Arqueólogo e investigador mexicano
Oaxáca, 12 de abril del 2009